

**El dictamen de Cox castiga la libra esterlina**

La libra esterlina sufrió ayer un severo castigo, borrando las ganancias que había registrado en las jornadas anteriores ante la expectativa de un pacto para implementar un Brexit amistoso. Todo cambió cuando, a media mañana, el abogado general del Estado Geoffrey Cox publicó su dictamen sobre los cambios al tratado de salida negociados por Theresa May y Jean-Claude Juncker. Al indicar la limitada "fuerza legal" de los añadidos al acuerdo, la libra perdió más del 1% ante el euro y el dólar. Luego recuperó algo ante la esperanza de algunos inversores que los euroescépticos apoyaran pese a todo el pacto. Al disiparse esta opción, la libra volvió a caer más del 1% frente al euro y un 0,8% frente al dólar. Los descensos no fueron peores, según los analistas, por la esperanza de una prórroga que evite un Brexit caótico.

pronunciaron en contra por su temor a que Irlanda del Norte quede en el futuro alineado a las normas del mercado común, mientras el resto del país se desmarca de ellas.

Los parlamentarios pro-europeos también se opusieron al acuerdo, ya que opinan que sería mejor una relación más estrecha con la UE en el futuro, o simplemente porque aspiran a un segundo referéndum que permita dar la vuelta al resultado.

Editorial / Página 2

# España se juega 2.500 millones con la ruptura entre Reino Unido y la UE

**COSTES/** La española será la sexta economía de la UE más afectada por el Brexit, por la alta exposición a las islas de los sectores del automóvil, alimentación y consumo, que concentrarán el 70% del impacto.

Sandra Sánchez. Madrid

La cuenta atrás para conocer la materialización de la salida de Reino Unido de la Unión Europea comienza a agotarse.

Y con ella, también las posibles consecuencias que tendrá sobre las economías de la UE. Por ahora, se trata solamente de estimaciones del coste que el Brexit podría tener para los distintos países europeos. En el caso de España se concretarían en unas pérdidas de hasta 2.500 millones de euros.

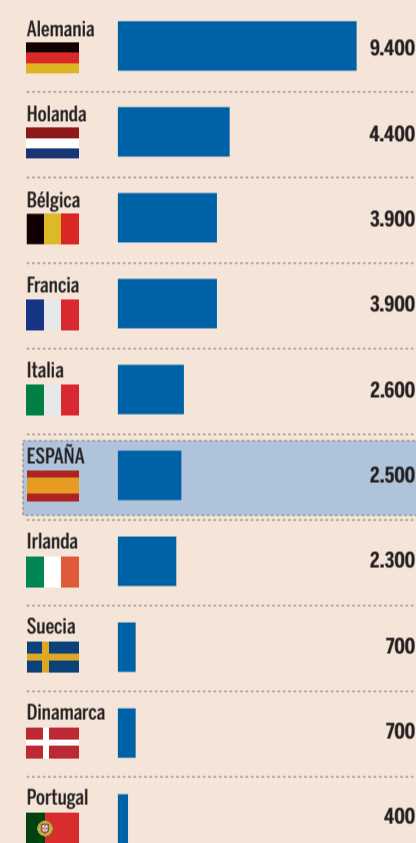
Los costes derivados de la implantación de nuevas barreras arancelarias añadirán hasta 3.100 millones en costes para las empresas. Aunque 600 millones (entre un 20% y un 25% del impacto) podrán compensarse mediante ajustes en la cadena de suministro y repatriación de inversiones.

En términos absolutos, el Brexit convertiría a España en el sexto país más afectado de la UE, tras Alemania, Holanda, Bélgica, Francia e Italia, según un estudio elaborado por la consultora Oliver Wyman. Mientras que la economía británica podría sufrir un impacto de 35.000 millones por el deterioro de sus relaciones comerciales con la UE.

Reino Unido se había convertido en el cuarto destino más importante para España. Y el daño a la economía española vendrá provocado, fundamentalmente, por el impacto de la salida en los negocios de la automoción, agricultura y bienes de consumo. Con la ruptura, estos

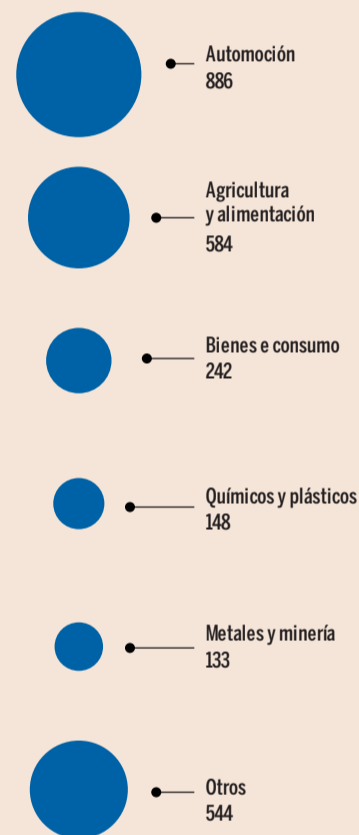
## EL IMPACTO DEL BREXIT EN LA UNIÓN EUROPEA

> Coste del Brexit por países  
En millones de euros.

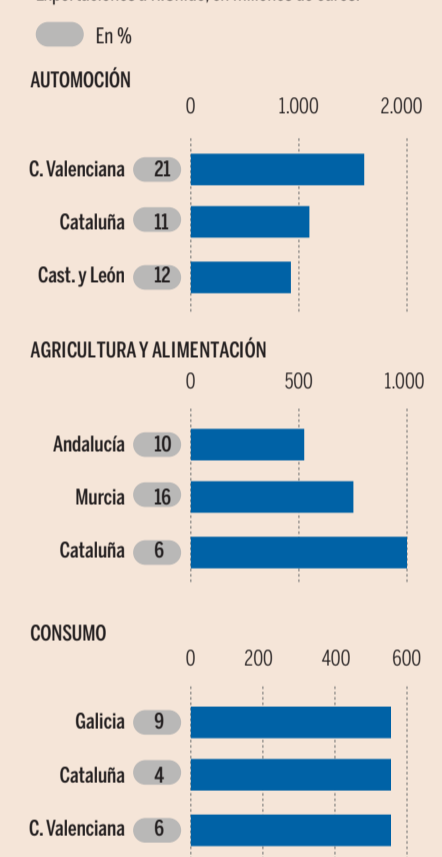


Fuente: Oliver Wyman

> Sectores españoles más afectados  
En millones de euros.



> Las Comunidades más afectadas  
Exportaciones a R.Unido, en millones de euros.



Expansión

tres sectores acaparán el 70% del impacto.

La peor parada será, con diferencia, la industria del automóvil, con un impacto de 886 millones de euros, perjudicada por la aplicación de un arancel del 10% sobre los vehículos y del 4,5% sobre los componentes.

Por esto es que la Comunidad Valenciana va a ser la autonomía más afectada por el Brexit, que exporta el 21% con destino Gran Bretaña (un impacto de alrededor de 1.500 millones de euros). Buena parte de los millones que se juega Valencia en el Brexit vendrán de la fá-

brica de Ford en Almussafes, que vende fuera el 97% de su producción.

Castilla y León y Cataluña, exportan a las islas británicas un 12% y un 11%, respectivamente, también muy afligidas por el daño del automóvil. Agricultura y alimentación se

dejarán 584 millones por culpa de la ruptura. En este caso, Andalucía y Murcia serán las peores paradas. Mientras que los 242 millones que perdería el sector de bienes de consumo afectarán sobre todo a Galicia. El 30% de sus exportaciones las acapara Inditex.

caciones económicas que ello tendría. El posible impacto que puede conllevar la inexistencia de acuerdo es muy preocupante como para que los diputados británicos votasen por ello, aunque en este tema hemos visto que ya todo es posible.

Así de los 2,3 billones de euros que supone el PIB británico, el 18,6% se generan en el comercio, hostelería y transporte, y el 13% en la industria. El 47% de sus exportaciones son hacia la Unión Europea y el 51% de sus

importaciones provienen de la UE. No sería de extrañar que las exportaciones de Reino Unido con la Unión cayeren un 25%, que conllevaría un descenso de exportación del 12% sobre el total de sus exportaciones. Esto afectaría a la producción en alrededor de 39.000 millones, que disminuiría el PIB británico en 17.000 millones, con la pérdida de cerca de 330.000 puestos de trabajo, tanto de manera directa como indirecta a lo largo de toda la economía. Su sector indus-

trial podría verse reducido un 10%, con una disminución de la producción en 69.000 millones de euros y del PIB en 30.000 millones, con la pérdida de entre 300.000 y 500.000 puestos de trabajo. Su sector comercial y de hostelería podría verse afectado por la reducción del turismo, de las transacciones y de la propia actividad económica inherente a los negocios, de forma que no sería de extrañar que dicha rama de actividad descendiese entre un 10% y un 15%,

con una reducción de la producción de entre 42.000 millones y 60.000 millones, una descenso del PIB entre 20.000 y 30.000 millones y una destrucción de empleo cercana a los 250.000 puestos de trabajo. Igualmente, impactaría negativamente en todos los países de la Unión, con especial impacto en quienes más comercian con Reino Unido: Francia y Alemania, por el volumen de sus economías, y España, tanto por tamaño como por nivel de exportaciones,

importaciones y turistas recibidos.

Si la salida abrupta también se rechaza, mañana tendremos la tercera votación, para pedir ampliación de plazo. El problema que aquí se plantea es por cuánto tiempo y para qué, puesto que la UE no parece dispuesta a mover su posición y Reino Unido no parece proclive a cambiar en sus exigencias. En definitiva, Reino Unido sigue en su laberinto.

Profesor universitario de la UFV y del CES Cardenal Cisneros